



Sra. Julia Añorga de Gurvich Fundadora

Consejo de Administración

Sr. Martín Gurvich Añorga Cr. Joaquín Ragni Arq. Rafael Lorente Arq. Mariano Arana Arq. Laura Alemán Sr. Alejandro Denes

Consejo Asesor

Sr. Fernando Estévez

Dr. Wilfredo Penco
Sra. Mercedes Jauregui de Gattás
Ing. Alegre Sassón
Dr. Julio María Sanguinetti
Dr. Martín Cerruti
Dr. Enrique Cadenas
Sr. Jorge Stainfeld
Sr. Gustavo Serra
Arq. Gabriel Peluffo Linari
Sra. Verónica Alonso
Ec. Ricardo Pascale
Sra. Rebeca Riva Zucchelli

Marcel Loustau Acervo y Archivo / Diseño Gráfico

María Eugenia Méndez Exposiciones e Investigación



Vivian Honigsberg

Cr. Juan Grasso Asesor Financiero

María Noel Camacho Coordinadora General

Lila Verga Ipar Departamento Administrativo

Florencia Astori Comunicación

Natalia Mata Departamento Educativo

Yolanda Bruzzese Taller de Niños

María Eugenia Camacho Tienda

Sarandí 524 Montevideo - Uruguay C.P. 11.100 Tel./Fax: (+598) 2915 78 26 museo@museogurvich.org













































tres pintoras

Angelina de la Quintana y Linda Kohen en un homenaje a Eva Olivetti





Nos sentimos felices de poder dar comienzo a la agenda expositiva 2019 y como todos los años renovamos la selección de artistas intentando que durante marzo, "mes de la mujer" una o más mujeres sean las protagonistas. El equipo entero se adhiere a esta hermosa manifestación que sucede dentro y fuera del país porque creemos que es la manera de acompañar, apoyar y celebrar cambios que felizmente están sucediendo en el mundo entero. Cómo dice Judy Chicago¹ –gran artista americana – "Estoy tratando de hacer arte que se relaciona con las preocupaciones más profundas y más míticas de la humanidad y creo que, en este momento de la historia, el feminismo es el humanismo".

En esta ocasión presentamos a tres talentosas artistas: la curadora Sarah Guerra plantea la exposición como un homenaje a Eva Olivetti (1924-2013) por parte de Linda Kohen y Angelina de la Quintana. Pero entiendo que el homenaje es múltiple, apunta a la mujer, a los talleres de artistas y sus maestros, a la pintura, a la amistad, a la vida! Todos estos factores en conjunto conformaron un trío que perdura hasta hoy más vivo que nunca. Ni el tiempo ni la distancia, —en el caso de Angelina viviendo tan lejos (Austria)—, Eva que nos observa desde otro plano y Linda con sus muy bien llevados 95 años, impidieron que hoy pudieran exponer juntas.

Son mujeres que se animaron y se siguen animando a ser lo que realmente desean pues era un destino inevitable, estaba en su ADN, son pintoras. Por más avatares de la vida, mudanzas, viajes y contextos históricos desfavorables ellas siguen honrando al arte y a la mujer. Y nos muestran que no hay límites cuando la pasión y el amor es grande, celebremos...

Quiero agradecer especialmente a la curadora Sarah Guerra, a Julieta Rudich, Andrés Olivetti y Rodolfo Fuentes, por ser tan sensibles, atentos y dedicados con este proyecto teniendo en cuenta las dificultades que implicó programarla a distancia (Buenos Aires, Viena y Montevideo).

Sean bienvenidos una vez más a reflexionar y disfrutar sobre el arte y la vida con "Tres Pintoras"

Vivian Honigsberg
Directora, Museo Gurvich

¹ Judy Chicago (1939, Chicago) es una pintora, escultora, educadora, escritora y pionera del arte feminista estadounidense. Fue reconocida por la crítica en la década de 1970 por su obra *The Dinner Party.*

tres pintoras

Sarah Guerra

El Museo Gurvich, referente internacional de la obra del maestro José Gurvich, reúne en esta exposición a las pintoras Eva Olivetti, Linda Kohen y Angelina de la Quintana. Gurvich, uno de los discípulos más cercanos a Joaquín Torres García, expande desde su accionar en el campo de las artes visuales el legado del genial creador del universalismo constructivo, soslayable referente dentro de los movimientos del siglo XX.

Gurvich transmite con apasionado humanismo la necesidad del artista de indagar en busca de la propia voz empleando los valores plásticos, generando así, una unidad capaz de develar la realidad contemporánea con sentido espiritual. "lo que es verdaderamente plástico es la verdad espiritual, y la naturaleza en si es algo más..." escribía el maestro.

En este sentido, las pintoras presentes, con fisonomía propia, vinculan su obra con el sentido de libertad impartido por el maestro. Las tres compartieron su docencia en la década del 50 . Fue un momento de grandes conmociones en la sociedad que se trasmitía a la expresión artística. La presencia de las mujeres aporta nuevas miradas que se deslizan a la creación del arte. En este contexto, su creación detenta su visión dotada de los instrumentos de la poética trasmitida por Jose Gurvich que desde los márgenes del constructivismo, asegura una apertura hacia la libertad.

El homenaje a Eva Olivetti de Linda Kohen y Angelina de la Quintana, es también un homenaje a un sistema de valores en la expresión artística que superando las dicotomías de lo actual, permanece en el arte uruguayo



José Gurvich **Eva, un cuadro se pelea**, 29 x 39, óleo, Circa 1960.

Angelina desde Europa, ligada a tradición del TTG, continua el desarrollo de su obra, mientras realiza una importante tarea docente, recibiendo en ambos casos el reconocimiento del medio. Eva y Linda compartieron un largo trecho de más de cincuenta años en el arte y en la vida familiar. Sus obras particulares se desarrollaron sin duda en tiempos paralelos y circunstancias similares.

Acerca de la personalidad de José Gurvich, Eva relata: Un día yo no tenía ganas de pintar, él me hizo un cuadro, me escribió arriba: Un cuadro se pelea. Y me dijo: "te lo firmo, por si algún día vale algo. (Obra expuesta en sala) Estar con él era un placer, no solo era un gran pintor, era una persona maravillosa de una bondad, y de una intelectualidad... se interesaba por todo y era chistoso."

Escribió Linda Kohen: Creo que fue en 1947 o quizás 1948, Eva Brager, se casó con mi hermano, Mario Olivetti. Se transformó en mi cuñada.

Fuimos desde ese momento, no sólo cuñadas, sino hermanas, y al poco tiempo fuimos cuñadas, hermanas, amigas!

Desde que vo era niña, vo dibujaba v pintaba.

Eva no. No sólo no pintaba, sino que afirmaba con total convicción que no sabía dibujar. Al tiempo, Eva dibujó y se transformó en una extraordinaria pintora. Pasamos años hermosos, privilegiados. Salíamos juntas a pintar, nos sentábamos en el rincón que más nos conmoviera ese día, y así mañana tras mañana surgían nuestros paisajes urbanos.

Desde que Eva empezó a pintar se evidenció su enorme talento, un talento muy especial. Ella misma lo dijo en algún momento, que parecía como que algún poder extraño dirigiera su quehacer, como que entrara en Eva el Arte, la Pintura, a través de su alma.

Siempre tuve hacia Eva un sentimiento de admiración. Sentía y siento como que estábamos en dos mundos diferentes, dos planos diferentes. Yo estaba en la pintura, el estudio, el trabajo. Eva estaba por encima, estaba como milagrosamente integrada al Universo a través de su pintura.

Entrar en una obra de Eva es una experiencia casi mística, algo que ocurre raramente aunque se esté frente a una excelente pintura."

Eva Olivetti

El pintor, como los árboles, se alimenta del mundo donde vive (E.O.)

Desde sus inicios, cuando descubre afinidades con el Taller Torres García Eva define su visión, única dentro del arte uruguayo. Pintora de Montevideo, su ciudad recorrida, le entrega sus paisajes. Las ciudades de Eva, sitios distantes del observador, convocan, sin embargo, recuerdos vagos, sentimientos velados. Emergen desde sus imágenes, las calles, el puerto, (su formación académica en la Facultad de Humanidades hizo que frecuentara esta zona emblemática de Montevideo tan cargada de historia).

Siempre me han fascinado las paredes desnudas que perduran en las demoliciones; los vestigios de vida que quedan en ellas, los dibujos estampados por un espejo o un cuadro largamente colgado o el perfil de una escalera. (E. O.)

El quehacer pictórico de Eva, trasmuta los datos de lo real en formas sutiles, imprecisas, plenas de poesía. Su subjetividad que necesariamente comprende su herencia histórica y cultural, muestra imágenes donde el significado permanece en mucho oculto para el observador.

Las calles de Eva, son plasmadas en paleta baja, asordinada donde sutiles ocres, grises y azules modelan formas de poca densidad, cercanas al plano. Dibujante de calidad, conforma su obra un grafismo sensible, un trazo liviano y pincelada ágil.

El espectador convoca sus propias vivencias buscando un mensaje oculto que no termina de descubrir.





Linda Kohen

Linda Kohen es una personalidad significativa dentro de la creación artística uruguaya.

Su formación como pintora desde la llegada al Río de la Plata, culmina cuando se integra al ámbito de la Escuela del Sur, donde además de perfeccionar la técnica, comparte el fervor por la creación artística que se vivía en el Taller.

Su obra es autobiográfica, "En las obras se trasluce nuestra vida" escribe desde una perspectiva que no se aparta de la contingencia humana.

Ordenadas en series, sus imágenes de serena belleza, a través del mensaje estético configuran interrogantes, preguntas siempre renovadas acerca de la condición humana y ante las cuales más que respuestas se generan nuevas incertidumbres. Ante esta ineludible soledad, las pinturas de Linda, remiten al hombre en situaciones que atañen a la vida, en relación con la propia soledad o en soledad con relación a los semejantes "Sentimiento de amor a la vida y de angustia frente al gran misterio" L.K. Las imágenes aluden a multitudes anónimas, (¿víctimas de las migraciones?) sin rasgos reconocibles, o a la pareja en un abrazo silencioso. Acompaña una paleta clara con predominio del blanco y agregado de tierras y algunos azules; donde la luz se detiene en las formas produciendo calidades sutiles.

Sin embargo, precisa la pintora:

"De todos modos pienso que la intención, la idea, debe leerse más allá del tema, en la textura, la pincelada, los espacios, el tono".



Encuentro en el arte

Éramos jóvenes, muy jóvenes cuando nos encontrábamos todas las tardes en el gran espacio debajo del Ateneo de Montevideo, donde funcionaba el Taller Torres García.

Éramos muchos los discípulos y entre ellos, muchas mujeres: María Cantú, Olga Piria, Norma Calvete, Marta Morandi, Celeste Núñez, Berta Luisi, Leticia Barrán, Angelina de la Quintana, y otras más.

En las reuniones del Taller, cuando se mostraban los trabajos, se juntaban todos los discípulos: Gonzalo Fonseca, los hijos de Don Joaquín, Augusto y su mujer Elsa Andrada, Horacio y su novia Cecilia Buzio, Francisco Matto, los Ribeiro, Antonio Pezzino, los Visca, el Yuyo Coitiño, Jonio Montiel, y otros más, excelentes artistas, varios de los cuales adquirieron fama internacional empezando por nuestros dos maestros Alpuy y Gurvich.

Eva Olivetti que hacía cerámica con Josep Collell, se incorporó más tarde al grupo. Cuando Eva entró al Taller para su primera clase de pintura, empezó a pintar y más tarde Gurvich se sentó junto a ella a ver qué había hecho. Después de mirar su trabajo le dijo: Eva, no te voy a poder enseñar nada. Es evidente que ya lo sabes todo.

Entre algunos surgieron amistades que perduraron por años. Entre Angelina y yo, van setenta años de amistad. Las dos hemos pasado parte de la vida en el extranjero. Angelina aún hoy pasa la mitad del año en Viena donde ha criado sus hijos, sus cuatro hijos, pero a pesar de todo nos hemos seguido viendo, hemos estado juntas en muestras y nos hemos encontrado siempre cuando ella está en Uruguay. Encuentros para mí importantes, recordando los mágicos tiempos del Taller.

Las horas en el Taller eran como sagradas, se respiraba una atmósfera –diría- religiosa, se respiraba seriedad y respeto. Nuestro maestro, Julio Uruguay Alpuy era exigente, diría, implacable. Por un año entero no me dejó tocar un pincel: antes había que dominar el dibujo. Fue un gran maestro y con el tiempo, un gran amigo, pero se fue: primero a Bogotá, después a Nueva York.

Y fue la vez de Gurvich de dirigir el Taller; otra atmósfera, más libertad, la misma seriedad y respeto al trabajo, pero con más libertad.

Y ahora, 2019, aquí, en el Museo Gurvich con Eva Olivetti y Angelina de la Quintana se produce para mí otro de los mágicos encuentros en la pintura.

Nos gustan estos encuentros en el arte.

Linda Kohen





Angelina De La Quintana

El arte de Angelina integra los aportes que las tendencias sudamericanas por causas diversas ingresan en Europa trasladando sus diversas identidades. Esta pintora también realiza su aprendizaje con José Gurvich quien le provee de los instrumentos con los que investigar en procura de la imagen. Ya viviendo en Europa, en la medida que afirma su estilo, aparecen rasgos más figurativos y distanciados de su trabajo inicial en la línea del Taller; el color se hace más luminoso y distante de los grises y la figuración más marcada. En su repertorio de temas y motivos, la pintora registra aspectos de la vida cotidiana que involucran a los habitantes de la ciudad tales como los cafés y las reuniones musicales.

Desde la pintura, De la Quintana elabora episodios de la sociedad contemporánea, tan dolorosos como el de las migraciones. En este conjunto de obras se convoca al relato de las consecuencias de decisiones políticas nefastas para la vida humana; las pinturas presentan paisajes oscuros, horizontes inciertos desde donde se acercan esas embarcaciones endebles que traerán a miles de seres humanos despojados de sus vidas en su propio país ,que emigran desde un pasado doloroso hacia un futuro incierto.



Pasado y presente

Angelina define su hacer:

El pasado, presente

Algunos recuerdos de más de siete décadas pintando y dibujando

"La pintura y el dibujo me acompañaron siempre, desde mi infancia. De niña seguía el ejemplo de mi madre, que nos contaba cuentos con papel y lápiz en mano, ilustrando espontáneamente el relato, su entorno y personajes.

Así, pintar y dibujar se convirtió para mí en una actividad tan natural y amena como la de otros juegos infantiles. Quizás por eso, por concentrarme en el placer en la actividad misma y no en su resultado, lo logrado no despertaba mi interés.

Fue una actitud que se prolongó por años y que hubiese podido truncar mi futuro como pintora si no fuera por otros, que me dirigían o estaban a mi lado en esta actividad.

Gracias a ellos mis obras comenzaron a aparecer en exposiciones y certámenes, como los de Artistas Plásticos del Interior y los del Salón Municipal de Montevideo.

Pinté mucho sobre todo en la década de 1950, antes de formar mi propia familia.

Acudía al Taller Torres García y con compañeros salíamos, con frecuencia de madrugada, a pintar paisajes al natural. Íbamos por ejemplo a El Cerro, donde José Gurvich nos recibía en su taller.

Recuerdo una vez que, mientras estábamos pintando con Norma Calvette en una estación de trenes abandonada, sentadas entre las vías, unos desconocidos nos gritaron desde un carro: "¡Mujeres, vayan a cocinar!".

En aquellos tiempos, este tipo de molestias eran frecuentes cuando no había pintores varones en el grupo, y si estaba Olga Piria era ella la que ahuyentaba a los atacantes. Lo hacía con mucho brío y gracia.

Por eso, si yo veía un motivo que me inspiraba cuando estaba sola, sacaba rápidos apuntes. Una vez había quedado con Celeste Núñez en la Granja Mendizábal, pero ella no pudo venir por una huelga de ómnibus. Recuerdo el miedo que sentía entre los durazneros en flor, con mis pinceles, cartón y óleos, oyendo a los perros ladrar y sin ver a ninguna persona.

Hoy lamento no haber conservado muchas de esas obras de entonces, que perdí de vista por una razón u otra, entre ellas por mi emigración, junto a mi familia, a Europa, en 1973.

Décadas más tarde me enteré por casualidad, como suele suceder, que dos de ellas aparecieron en remates de Castells (2011 y 2013) juntos con otros cuadros de la Escuela Torres García.

Europa supuso para mi actividad artística estímulos nuevos, desde la influencia de nuevas amistades vinculadas al arte, hasta la luz mediterránea o el acceso a las obras de grandes pintores en los ricos museos del Viejo Continente.

Fue fructífero el reencuentro con "viejos" amigos pintores, como Edgardo Ribeiro, Ernesto Drangosch, o el matrimonio Augusto Torres y Elsa Andrada en Barcelona, donde empecé con las exposiciones individuales, que continuaron en Viena.

Paralelamente retomé la docencia que había iniciado en Uruguay como profesora de dibujo y pintura de Enseñanza Secundaria, con seminarios para adultos durante 14 años en el Monasterio de Geras (Austria) y clases en la estatal Escuela Superior para Adultos Urania, en Viena, donde llevo ya 36 años enseñando.

Y continuaré, mientras pueda..."

Angelina de la Quintana



tres pintoras

Eva Olivetti



Eva por Linda (2012)

Nace en Alemania en 1924, hija de Karl Brager y Kathe Jacobsohn .

En 1939 se radican en Uruguay.

En 1948 se casa con Mario Olivetti.

Cursa de 1949 a 1956 la licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la Republica.

Desde entonces se dedica a la pintura, dibujo y cerámica. Las dos personas bajo cuyo orientación trabaja, están ligadas a la herencia del maestro Joaquín Torres García. Entre 1956 y 1959 trabaja junto al ceramista catalán Josep Collell. A partir del último año se incorpora al grupo de José Gurvich.

Con Gurvich, Eva tiene la posibilidad de tomar la orientación del Taller Torres-García, elemento fundamental para la estructuración de un lenguaje, pero con capacidad para generar un camino de expresión marcadamente personal.

Expone individualmente en Uruguay en 1960. El listado de muestras personales y participaciones colectivas es muy numeroso, habiendo realizado más de 80 exposiciones.

Merecen destacarse las exposiciones individuales presentadas en 1982 en el Museo de Arte de San Pablo Assis Chateaubriand, MASP, Brasil; en 1994 en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires y en el Cabildo de la Intendencia de Municipal de Montevideo; la retrospectiva en el Centro Cultural de España de Santiago de Chile en el año 2000 y en el 2004 en el Centro Cultural Borges de Buenos Aires.

En 2003 le fue otorgado el premio a la trayectoria del 38º salón Municipal de Montevideo.

Su obra ha merecido criticas elogiosas de especialistas de distintos países.

Sus trabajos forman parte del acervo de coleccionistas de América y Europa y de los Museos de Arte de San Pablo Assis Chateaubriand, de Arte Moderno de Buenos Aires, de Arte Americano de Maldonado, Mazzoni de Maldonado y Museo Nacional de Artes Visuales del Uruguay.

Fallece en Montevideo con la edad de 89 años en 2013



Ciudades VIII, 50 x 60, óleo s/cartón, Circa 1970.

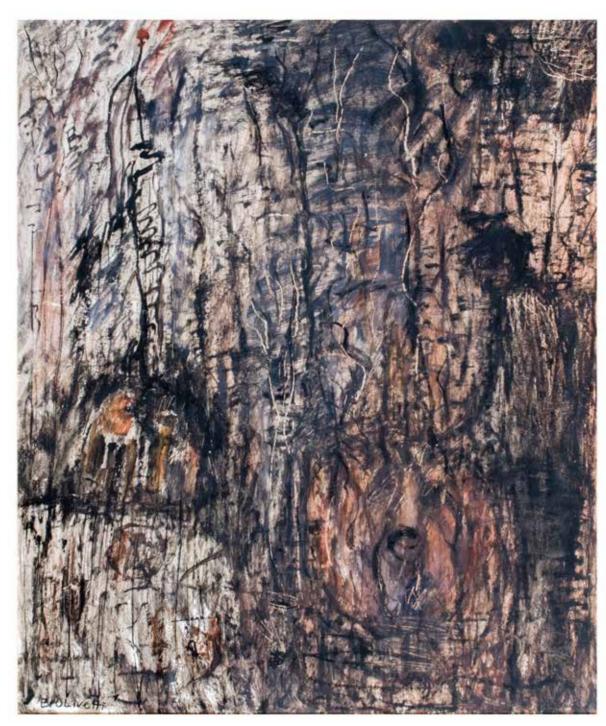


Ciudades XV, 50 x 60, óleo s/cartón Circa 1980.





Ciudades III, 50 x 60, óleo s/cartón, Circa 1975.



Ciudades VII, 50 x 60, óleo s/cartón. Circa 1980.



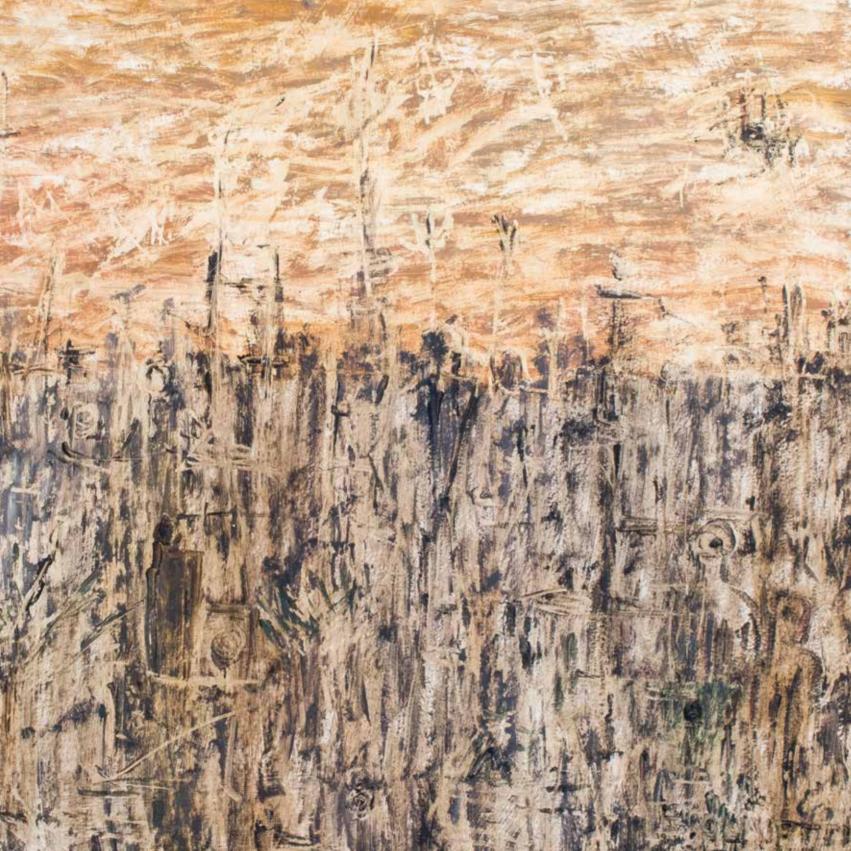
Ciudades XVIII, 50 x 60, óleo s/cartón, Circa 1990.



Ciudades XII, 50 x 60, óleo s/cartón, Circa 1990.



Ciudades IX, 50 x 60, óleo s/cartón Circa 1980.



Angelina de la Quintana



Angelina de la Quintana por Horacio Torres, óleo s/tela, 1950

Nace en Montevideo en 1935, hija de Dionisio de la Quintana y Angelina Casaretto.

Su infancia y adolescencia transcurren en la ciudad de San José de Mayo. Se inicia en la pintura con el maestro Dumas Oroño en la ciudad de San José.

En 1951 ingresa al Taller Torres García, donde sucesivamente sigue las enseñanzas de Augusto Torres y Horacio Torres, José Gurvch, Julio Alpuy y Francisco Matto Vilaró. Trabaja en cerámica bajo la dirección de Josep Collell.

En 1949, 1950 y 1951 es premiada en los Certámenes de Artistas Plásticos del Interior de Uruguay.

Se casa en 1959 con Alfredo Rudich, con quien tiene cuatro hijos.

Paralelamente a su trayectoria en la pintura a partir de 1962 ejerce la docencia: Obtiene en Uruguay el primer premio en el concurso de Oposición y Mérito y accede así a la enseñanza. De 1962 a 1973 es profesora profesora de pintura y dibujo en enseñanza media.

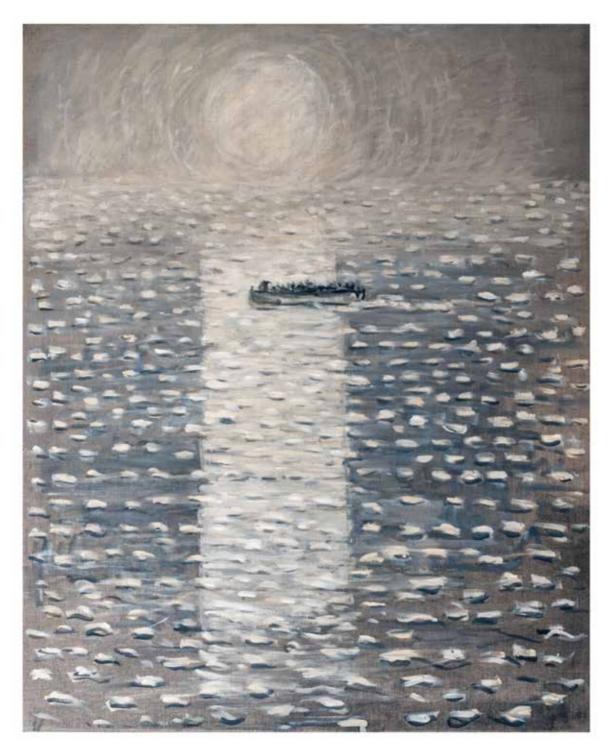
En 1973 se traslada con su familia a Europa. Reside en Stuttgart, Alemania (1973-1974), en Barcelona, España (1974-1978), y desde 1978 a la actualidad en Viena, Austria.

A lo largo de su carrera realiza exposiciones individuales y colectivas en Austria, España, Francia, Japón, Perú y Uruguay. Cabe destacar, entre otras, la muestra en Barcelona en la Galería Gaudí (1976), en Viena las exposiciones en la Galería Palais Palffy (1980 y 2007) en la "Galería 22" (1992) y la Galería Windspiel (2005), en Montevideo en la Galería Moretti (1989) o en el Museo Mazzoni, en Maldonado (2003).

Se presentan restrospectivas de su obra en 1982 en el Instituto Español de Cultura, Viena, en 1988 en el Centro de Exposiciones del Palacio Municipal de Montevideo y en el Museo de San José de Mayo en 2008.

Pinturas suyas forman parte del acervo del Museo Gurvich, del J. M. Blanes de Montevideo, de los Ayuntamientos de Barcelona y de Viena, y se encuentran en diversas colecciones privadas. Sus murales en hormigón se pueden ver en el liceo Nº1 Dr. Luis Alberto Brause de Pando y las escuelas Nº3 "Francia" y Nº 121 "Evaristo Ciganda", que comparten local.

En Austria dicta seminarios anuales de pintura en la Academia de Arte Del Monasterio de Geras (1997-2008). Desde 1982 a la actualidad es profesora de dibujo y pintura en la Escuela Superior para Adultos Urania, Viena, Austria.



En el mar I, 100 x 80, óleo sobre lino. 2018



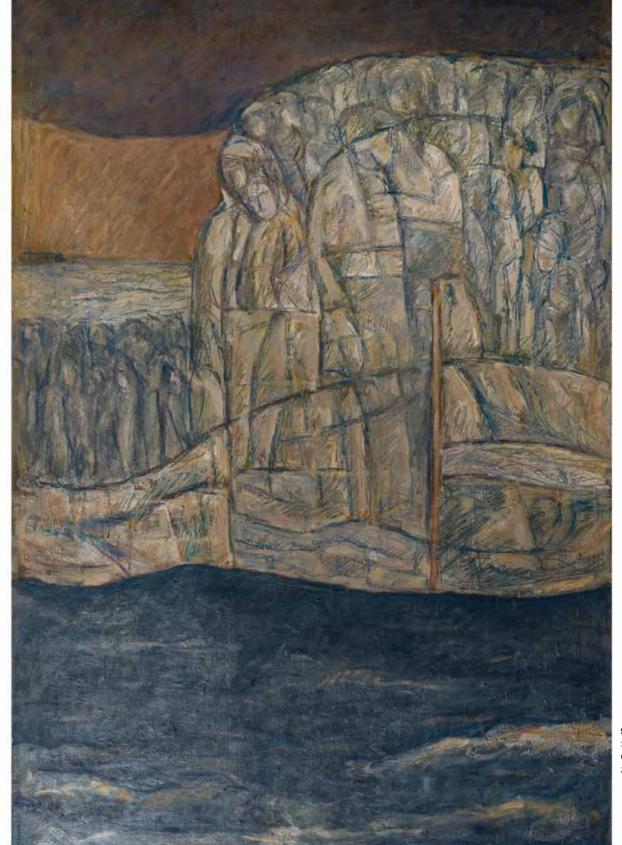
Homenaje a Barradas, 40 x 50, óleo sobre papel. 2017



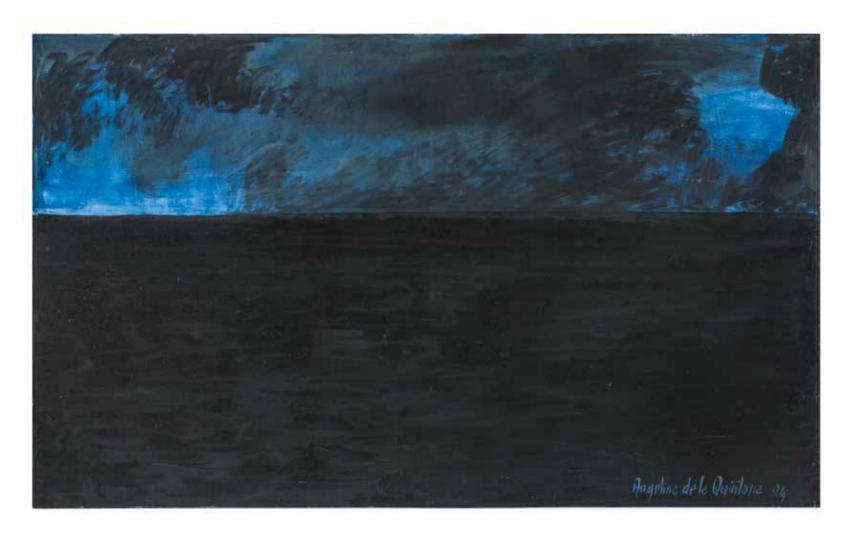
Esperanza, 100 x 80, óleo sobre lino. 2018



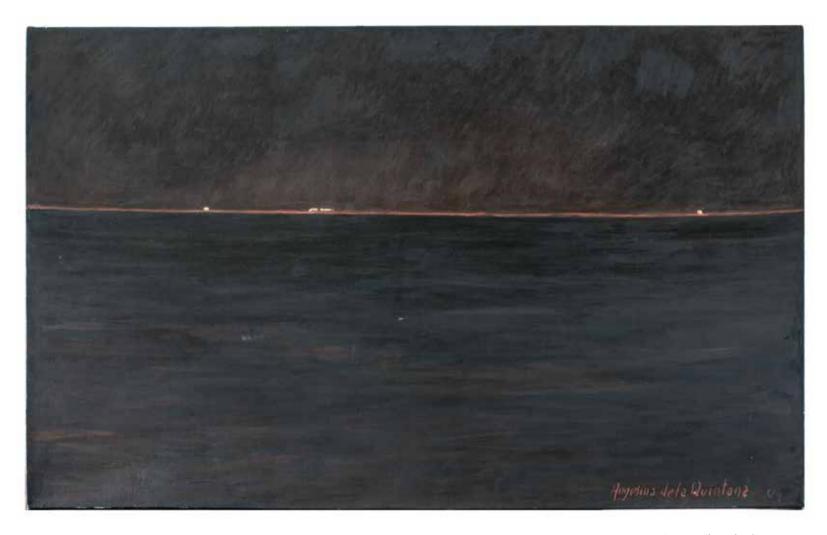
Llegando, 55 x 30, óleo sobre lino. 2017



s/título, 100 x 70, óleo sobre lino. 2018



Horizonte, 63 x 100, óleo sobre lino. 2004



Luces, 63 x 100, óleo sobre lino. 2004



Cielo, 40 x 30, técnica mixta sobre tela. 2004



Pisando tierra, 80 x 100, óleo sobre lino, 2017

Linda Kohen



Linda por Angelina, técnica mixta s/tela (2019)

Nace en Milan, Italia ,en 1924, hija de Guido Olivetti y Allegra Colombo.

En el ambiente familiar la cultura y el arte estaban siempre presentes.

En 1940 la familia se radica en Uruguay.

En Montevideo Linda estudia pintura con Pierre Fossey y Eduardo Vernazza.

En 1946 se casa con Rafael Kohen.

Vive dos años en Buenos Aires, donde estudia pintura con el maestro Horacio Butler y en el Círculo de Bellas Artes.

En 1949 vuelve a vivir a Montevideo.

Ingresa al Taller Torres García, participando en actividades colectivas del Taller.

En 1971 realiza su primera muestra individual, en la Galerïa Moretti de Montevideo.

Desde 1977 a 1985 vive en San Pablo, Brasil.

En 1981 realiza una importante muestra individual en el MASP, Museo de Arte de San Pablo, donde en

1988 realiza su primera retrospectiva.

En Brasil realiza varias muestras en galerías, Galería Dan de San Pablo, Galería Bonino de Rio de Janeiro etc.

En 1985 vuelve al Uruguay, se radica en Montevideo y en Maldonado, en su casa "El Peñasco", lugar mítico, de extraordinaria belleza, donde realiza parte importante de su obra.

Entre sus muestras individuales se destacan en la Argentina en Buenos Aires y Rosario, en Brasil, San Pablo y Río, en Uruguay, en Montevideo, Durazno, Punta del Este, Maldonado y Manantiales, en EEUU, Miami, Gainesville, New York, en Italia, en la ciudad de Vicenza.

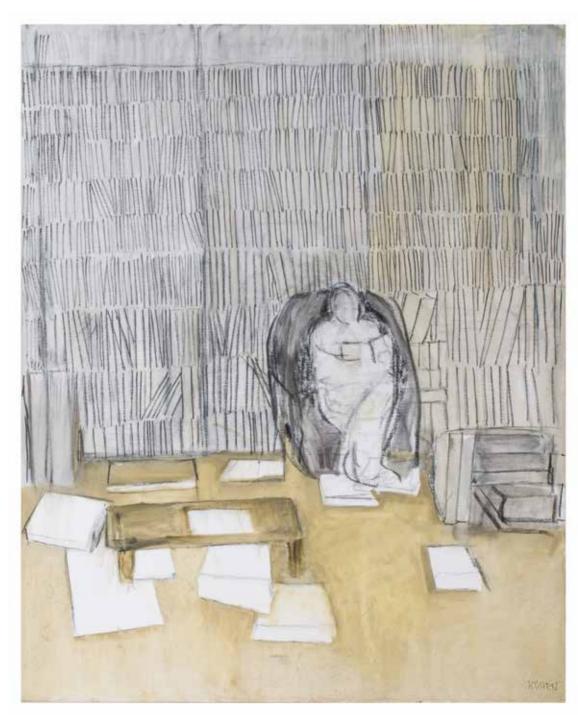
Sus obras están en el acervo de varios museos: en Museo Arte Moderno de Buenos Aires, el Castagnino de Rosario, en San Pablo en el MASP., en Montevideo en el MNAV, en el Gurvich, y en EEUU en el HARN, Florida, MFNH, de Houston, en el MOLAA, California.



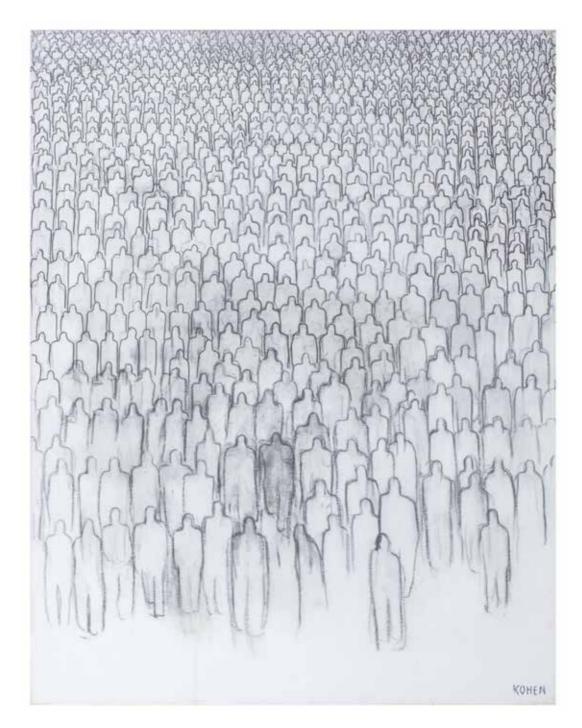
Multitud 1, de la serie "Cualquiera puede ser mi amigo". 92 x 73, óleo s/tela. 2014



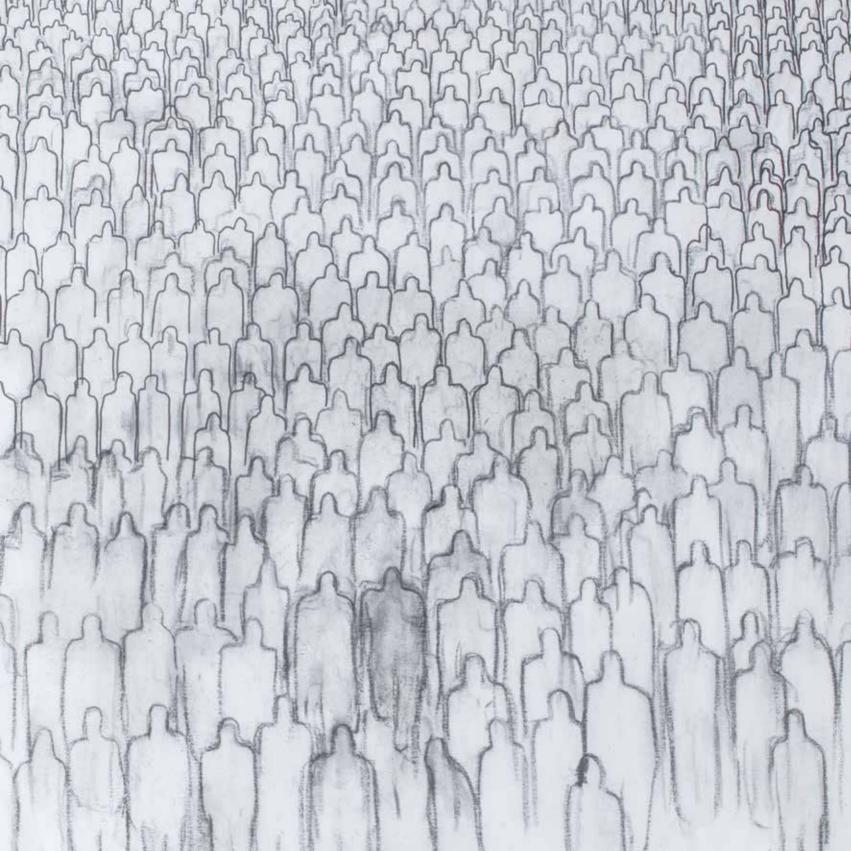
Los libros, 100 x 80, técnica mixta s/tela. 2018

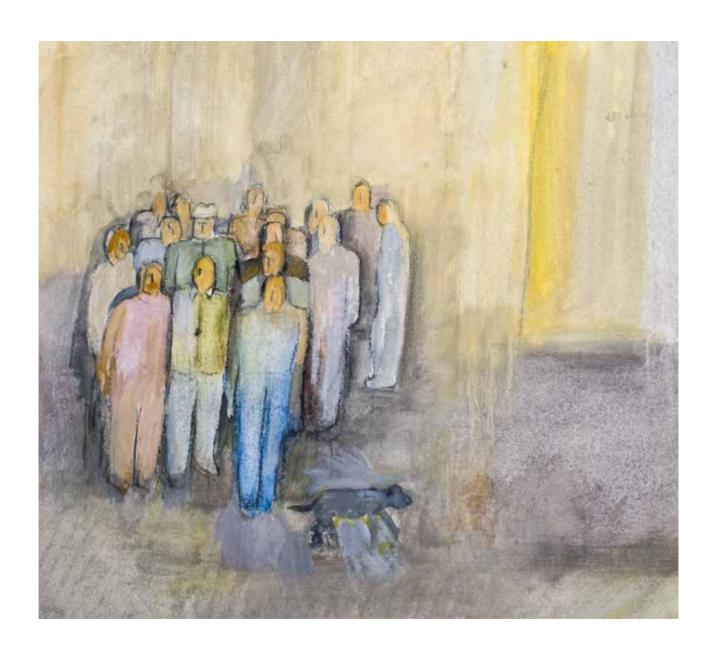


El hombre que lee, de la serie "El hombre se busca" 92 x 73, técnica mixta s/tela. 2015



Multitud 2, 92 x 73, Drypen s/tela 2014





Multitud 3, 62 x 56, técnica mixta s/tela, 2014



Multitud 4, 62 x 57, técnica mixta s/tela, 2014



La niebla bajó a la ciudad, 120 X 100, óleo s/tela. 2015



Hombrecito en la niebla, 92 x 73, óleo s/tela. 2015

Sarah Guerra

Uruguaya, nació en Montevideo. Crítica, curadora e investigadora independiente en arte del Río de la Plata. Algunos libros publicados: El paisaje argentino contemporáneo, Escultores argentinos, Dibujantes argentinos. Publica en las revistas argentinas Actualidad en el arte, Anuario diplomático, Magenta. Escribe prólogos de artistas del Río de la Plata

Actúa en jurados nacionales y ha realizado curadurías de arte contemporáneo en Argentina y Uruguay. Dicta conferencias en diversas galerías y museos de Uruguay y Argentina y la Embajada del Uruguay, sobre arte contemporáneo del Río de la Plata-

Organizó el Premio de pintura del Banco Central de la República Argentina, donde ha sido curadora hasta 2010.

Participa en programas de radio en Uruguay: Radio 30 y Radio Sodre y en Argentina en Radio Nacional en ciclos sobre artes visuales.

Es miembro de la Asociación Argentina de Críticos de Arte y de la Asociación Internacional de Críticos de Arte

Miembro de Comisión Directiva de ICAU (Instituto Cultural Argentino Uruguayo)

Integrante de Fadam Argentina (Asociación Amigos de Museos)

Actualmente trabaja en investigación sobre el patrimonio histórico de Maldonado (ROU)

tres pintoras

Curadoría | Sarah Guerra

Diseño gráfico y fotografía de obra | Rodolfo Fuentes/NAO 🐠



Montaje | Federico Camacho

Impresión | Gráfica Mosca

Depósito Legal |

Agradecimientos:

Al Museo Gurvich, por la invitación, a Pascal Milhavet (Viena) y Revista Dossier (Montevideo).



Peatonal Sarandí 524 Tel./phone: + (598) 2915 7826 C.P. 11.000 Montevideo / Uruguay museo@museogurvich.org www.museogurvich.org





